

EL CNI EN EL ACTUAL ESCENARIO ESTRATÉGICO

El Centro Nacional de Inteligencia ha culminado un proceso de transformación digital y reorganizado su estructura

«**L**OS 3.000 hombres y mujeres que trabajan en

el Centro Nacional de Inteligencia lo hacen en materias muy sensibles, tanto en España como en el exterior, poniendo muchas veces en riesgo su propia vida». Así lo destacó la ministra de Defensa, Margarita Robles, cuando el pasado 17 de abril efectuó una visita al CNI, en la que se reunió con personal y responsables de las distintas áreas y asistió en el Centro de Situación a varias presentaciones sobre el funcionamiento y los principales retos y misiones a los que se enfrenta el organismo en el complicado escenario geoestratégico actual.

Robles indicó que la falta de información sobre la labor que se desarrolla en el CNI, debido a motivos de seguridad, al manejarse material marcado como secreto, provoca un desconocimiento que en ocasiones lleva a conclusiones que no ponen en valor «en sus justos términos» todo lo que allí se hace. «Vivimos en un país más seguro y en una sociedad más segura gracias al esfuerzo que se hace aquí», resaltó la titular de Defensa, quien subrayó que «este Centro no es propiedad de ningún Gobierno, sino de todos los españoles». «El inconveniente que tenemos es una garantía al mismo tiempo, porque



La directora del CNI, Esperanza Casteleiro y el secretario general, Arturo Relanzón, acompañan a la ministra de Defensa en su visita al Centro.

es respetar la clasificación del secreto», puntualizó. Según la Ley Reguladora del Centro Nacional de Inteligencia, de mayo de 2002, la misión general asignada al CNI, adscrito al Ministerio de Defensa, es la de facilitar al presidente del Gobierno y al Gobierno las informaciones, análisis, estudios o propuestas que permitan prevenir y evitar cualquier peligro, amenaza o agresión contra la independencia o integridad territorial de España, los intereses nacionales y la estabilidad del Estado y sus instituciones.

DETECTAR LOS RIESGOS

La secretaria de Estado directora del CNI, Esperanza Casteleiro, mostró su confianza en que un mayor conocimiento sobre el «encomiable» trabajo de su personal, cuya

identidad e imagen deben permanecer preservadas por motivos de seguridad, permita que se sepa mejor cuál es su labor en favor de la sociedad. «Los servicios de inteligencia —dijo Casteleiro— son un elemento fundamental del entramado institucional de una sociedad democrática, y contribuyen con su trabajo a la labor preventiva del Gobierno, a defender los intereses nacionales y a salvaguardar los derechos y libertades de los ciudadanos, así como su bienestar y progreso».

La directora del CNI consideró que el cambio y la evolución del escenario geoestratégico determinan los riesgos y amenazas «hacia los que debemos volver nuestros ojos», y aseguró que «la principal obligación de un servicio de inteligencia es conocer, con el mayor grado de exactitud, las amenazas que debe combatir para disminuir la vulnerabilidad ante ellas». «Detectar los riesgos, anticipar sus efectos y contribuir a neutralizarlos para limitar el impacto constituye la razón de ser del servicio de inteligencia y a ello dedicamos todos nuestros esfuerzos», añadió.

Según expuso Casteleiro, el CNI está llevando a cabo un proceso de transformación digital, «a la altura de otros países». El secretario general del Centro, Arturo Relanzón, precisó que este proceso está

prácticamente concluido y que ha permitido incorporar las nuevas tecnologías al trabajo diario de la institución. Fruto del mismo, como explicó, se ha reorganizado la estructura. Para ello, se han creado Centros de Misión o unidades específicas adaptadas a los objetivos establecidos por el Gobierno en la Directiva de Inteligencia, con el fin de optimizar su funcionamiento y resultados.

Relanzón puso en valor al capital humano, que constituye —afirmó— «la fuerza del Centro». Lo componen un 76 por 100 de personal civil, un 18 por 100 de miembros de las Fuerzas Armadas y un 6 por 100 de componentes de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado. El 66 por 100 son hombres y el 34 por 100 mujeres, porcentajes que en el caso de las jefaturas son del 72 y el 28 por 100, respectivamente.

«Nuestro reto —sostuvo el secretario general del CNI— es buscar la excelencia y potenciar la retención del talento». Señaló, asimismo, que se debe «mantener un despliegue interior e internacional permanente para que no dejemos de coordinar y de mantener nuestra información viva, activa y, sobre todo, actualizada».

En otra presentación, el director de Inteligencia del CNI se refirió a las cuatro áreas principales, que no las únicas, en las que se trabaja actualmente: inmigración irregular, centrándose en las mafias y no en las personas; contraterrorismo,



Hélène Cricquet

La ministra de Defensa visitó el Centro acompañada por los medios de comunicación por primera vez en los últimos cinco años, «algo necesario para evitar desinformaciones o desconocimientos», remarcó.

Robles: «El CNI no es propiedad de ningún Gobierno, es de todos los españoles»

dirigida tanto a evitar atentados como a que los grupos yihadistas generen inestabilidad que afecte a intereses españoles; contrainteligencia, con el fin de identificar agentes de «servicios hostiles» y neutralizar sus actividades; y contraproliferación, para saber qué países quieren adquirir capacidades armamentísticas no convencionales, ya sean químicas, bacteriológicas, nucleares o el desarrollo de misiles.

«El mundo está cambiando de forma muy rápida —declaró el director de Inteligencia—, y no solo lo estamos viviendo con la invasión de Ucrania por parte de Rusia, sino que también hemos pasado por una pandemia; son dinámicas tremendamente fluidas y el Centro se tiene que adaptar a ellas».

La jornada incluyó también la exposición de un responsable del Centro Criptológico Nacional, adscrito al CNI y responsable, entre otros cometidos, de coordinar la acción de los diferentes organismos de la Administración que utilicen medios o procedimientos de cifra, garantizar la seguridad de las tecnologías de la información y formar al personal de la Administración especialista en este campo.

Finalmente, Margarita Robles visitó el monumento en memoria de los agentes del CNI caídos en acto de servicio. «Dieron su vida —subrayó la ministra de Defensa— por defender los intereses de España y de los españoles».

R.N.



La reorganización de la estructura del CNI pasa por la creación de los «Centros de Misión», unidades específicas adaptadas a los objetivos establecidos por el Gobierno en la Directiva de Inteligencia.